



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE GUAYAQUIL
CARRERA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS**

ARTÍCULO ACADÉMICO
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE LICENCIADO EN
ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS.

TÍTULO DEL TRABAJO A REALIZAR:
**LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y SU RELACIÓN CON EL
INGRESO EN HOGARES DEL CANTÓN SANTA LUCÍA.**

*Food security and its relationship with households´
incomes in Santa Lucía canton.*

AUTOR: WASHINGTON JOEL MAGALLANES MINDIOLAZA.

TUTORA: ECON. ERCILIA MARÍA FRANCO CEDEÑO. MSC

CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR.

Yo, Washington Joel Magallanes Mindiolaza, con documento de identificación 0929935013, manifiesto mi voluntad y cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del trabajo de grado titulado; “La seguridad alimentaria y su relación con el ingreso en los hogares del cantón Santa Lucía” mismo que ha sido desarrollado para optar por el título de; Licenciado en Administración de Empresas, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En aplicación a lo determinado en la ley de Propiedad Intelectual, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada. En concordancia, suscribo este documento en el momento que hago entrega del trabajo final en formato impreso y digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Guayaquil, miércoles 10 de febrero de 2020.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Washington Joel Magallanes Mindiolaza", with a stylized flourish at the end.

Washington Joel Magallanes Mindiolaza.

C.I 0929935013

CERTIFICACIÓN

Yo, ERCILIA MARÍA FRANCO CEDEÑO con C.I. 0915611537 declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: ***La seguridad alimentaria y su relación con el ingreso en hogares del cantón Santa Lucía*** realizado por *Washington Joel Magallanes Mindiolaza*, obteniendo el artículo académico que cumple con todos los requisitos estipulados por la UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA.

Guayaquil, 14 de enero del 2021



Econ. Ernilia Maria Franco Cedeño

C.I. 0915611537

DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD

Yo, Washington Joel Magallanes Mindiolaza, con documento de identificación 0929935013, autor del trabajo de titulación: “La seguridad alimentaria y su relación con el ingreso en los hogares del cantón Santa Lucía” certifico que el total contenido del Artículo Académico es de mi exclusiva responsabilidad y autoría.

Guayaquil, miércoles 10 de febrero de 2020.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Washington Joel Magallanes Mindiolaza", with a large, stylized flourish or scribble over the middle of the name.

Washington Joel Magallanes Mindiolaza.

C.I 0929935013

La seguridad alimentaria y su relación con el ingreso en hogares del cantón Santa Lucía.

Food security and its relationship with households' incomes in Santa Lucía canton.

Econ. Magíster. Ercilia María Franco Cedeño
Washington Joel Magallanes Mindiolaza

Resumen

La ONU impulsa 17 objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030, entre ellos poner fin al hambre, conseguir la seguridad alimentaria y una mejor nutrición, y promover la agricultura sostenible, alrededor de 135 millones de personas padecen de hambre severa y el 10% de la población del mundo vive con menos de 1,90 USD al día, en efecto esta situación dificulta la seguridad alimentaria de la población más pobre del mundo, analizar la seguridad alimentaria es importante para el desarrollo de un país, la FAO, Banco Mundial y otros organismos realizan estudios en todo el mundo, sin embargo es necesario cuantificar la Seguridad Alimentaria en estratos rurales del Ecuador. El objetivo de este trabajo es determinar la relación entre la Seguridad Alimentaria y el ingreso de los hogares del cantón Santa Lucía, la metodología utilizada es de tipo cuantitativa con un alcance descriptivo, como instrumento de recolección de datos se aplicó la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) propuesta por la FAO para medir la seguridad alimentaria adicional se empleó un cuestionario de frecuencia de consumo de alimentos y una sección de preguntas sobre variables socioeconómicas, se administró muestreo probabilístico a 371 hogares con menos recursos. Los hogares con niveles bajos de ingresos presentan mayores índices de inseguridad alimentaria, por lo que es importante que el estado mejore sus políticas públicas para garantizar la seguridad alimentaria.

Abstract

The UN promotes 17 Sustainable Development goals by 2030, including ending hunger, achieving food security and better nutrition, and promoting sustainable agriculture. Around 135 million people suffer from severe hunger and 10% of the population of the world lives on less than 1.90 USD a day, in fact this situation hinders the food security of the poorest population in the world. Analyzing food security is important for the development of a country, FAO, World Bank and other organizations carry out studies around the world, however it is necessary to quantify Food Security in rural strata of Ecuador. The objective of this work is to determine the relationship between Food Security and household income in Santa Lucía county, the methodology used is quantitative with a descriptive scope. The data collection instruments used were the Latin American and Caribbean Scale of Food Security (ELCSA) proposed by FAO to measure additional food security, a food consumption frequency questionnaire, and a section of questions on socioeconomic variables. Probabilistic sampling was administered to 371 households with fewer resources. Low-income households have higher rates of food insecurity, so it is important that the state improve its public policies to guarantee food security.

Palabras clave

Seguridad alimentaria, hambre, hogares, desempleo, pobreza, ingresos, desigualdad.

Keywords

Food security, hunger, households, unemployment, poverty, income, inequality.

1. Introducción

Uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en la agenda 2030 es “Poner fin al hambre, conseguir la seguridad alimentaria y una mejor nutrición, y promover la agricultura sostenible” (ONU, 2015), y es que la seguridad alimentaria se ha vuelto una preocupación a nivel mundial dado a que según el (Programa Mundial de Alimentos, 2020) alrededor de 135 millones de personas padecen de hambre severa por problemas económicos, además agrega que la pandemia por Covid-19 podría incrementar esta cifra. En América Latina hasta el año 2017 existían 47,1 millones de personas con inseguridad alimentaria y en Ecuador 1,2 en la misma situación. (FAO, OPS, WFP y UNICEF, 2018)

De acuerdo con él (Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, 2017) la seguridad alimentaria comprende cuatro pilares; la disponibilidad, el acceso, la utilización y la estabilidad. Es decir que, para alcanzar un nivel de seguridad alimentaria, es necesario que exista la producción suficiente de los alimentos, así como también que se cuente con empleo para conseguirlos. Estos deben ser de buen provecho para el organismo de manera que sean inocuos y nutritivos y por último que este ciclo se repita.

Un estudio realizado en México por (Verduzco Félix, Aboites Manrique, & Castro Lugo, 2018) donde analiza la seguridad alimentaria y su relación con la suficiencia e incertidumbre del ingreso, desde las percepciones del hogar confirma que “Los factores relacionados con las peores condiciones laborales y de ingreso efectivamente incrementan la probabilidad de que los hogares califiquen para ser considerados en alguna situación de inseguridad alimentaria”. Lo mismo ocurre en la investigación realizada por (Cerdas Ramírez & Espinoza Sánchez, 2018) donde estudia la situación de la seguridad alimentaria y nutricional en Guanacaste: cantón de Santa Cruz, da a conocer que los hogares que tienen un ingreso económico mensual inferior a 100 mil colones lo que es equivalente a 184 USD incrementa su riesgo de sufrir inseguridad alimentaria de 11 veces comparado con un ingreso económico superior a los 600 mil colones (1109 USD) mensuales.

(Calero León, 2011) expresa en su estudio realizado acerca de la seguridad alimentaria en Ecuador desde un enfoque de acceso a alimentos expone en sus resultados que “Los hogares que se encuentran en una peor situación económica son más vulnerables a padecer crisis de inseguridad alimentaria”. Además (Calero León, 2011), destaca que “Los hogares cuyos miembros tienen más acceso al mercado de trabajo, presentan una menor probabilidad de no acceder a una cantidad suficiente de alimentos”.

El ingreso en los hogares es un flujo de dinero que se recibe periódicamente por concepto de sueldos y salarios o por la venta de la cosecha en un tiempo determinado, vivir con menos de USD 3,20 al día refleja las líneas de pobreza en los países de ingreso mediano bajo, este corresponde a más de la cuarta parte de la población del mundo (>25%), el 46% de la población mundial, es decir casi la mitad vive con USD 5,50 al día, este representa el parámetro en los países de ingreso mediano alto, por último el 10% de la población del mundo viven con menos de USD 1,90 al día, esto según lo señalado por el (Banco Mundial, 2018).

América Latina se ha caracterizado históricamente por altos niveles de desigualdad, de acuerdo a un estudio realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe indica que el índice de Gini alcanza en América Latina un promedio de 0,465, este mide el grado de desigualdad en la distribución del ingreso. Los valores más bajos, inferiores a 0,400, se registran en la Argentina, El Salvador, y el Uruguay, mientras que en Brasil y Colombia Superan 0,520. (CEPAL, 2019)

Los niveles de pobreza y pobreza extrema en América Latina tal como lo describe la (Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019) en su investigación del Panorama Social de América Latina explica que existe una amplia heterogeneidad entre los países de la región. En 2018 los países en mejor situación eran el Uruguay y Chile, con tasas de pobreza total menores del 15% y con incidencias de extrema pobreza por debajo del 5%. En un segundo escalón se situaban Costa Rica, el Perú y Panamá. En los dos primeros países, las tasas de pobreza total estaban entre el 15% y el 20%, y la pobreza extrema no superaba el 5%, mientras que Panamá tenía una pobreza total menor del 15% y una pobreza extrema de entre el 5% y el 10%, las peores situaciones se evidenciaban en México, Bolivia y, especialmente, Honduras.

El estudio realizado por el INEC en la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo en diciembre de 2019 revela que la pobreza por ingresos a nivel nacional se ubicó en 25% a diferencia en relación al año anterior que estaba en 23,2%. La pobreza urbana fue de 17,2% mientras que en diciembre de 2018 se ubicó en 15,3%. Para el mismo periodo, la pobreza a nivel rural pasó de 40,0% a 41,8%. El coeficiente de Gini, se ubicó en diciembre de 2019 en 0,473 a nivel nacional, 0,454 en el área urbana, y 0,444 en el área rural. (INEC, 2020)

Hasta el año 2020 el 5,42% de la población económicamente activa mundial total se encuentra desempleada, en América Latina y el Caribe el 8,1% y en Ecuador el 4,2% según estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). (Banco Mundial, 2020)

En Santa Lucía la pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas es de 1,7% con respecto a la provincia del Guayas. La escolaridad de la población es de 6,7 años para las mujeres y 6,5 años para los hombres. El

analfabetismo de las mujeres es del 14,8% y en los hombres es de 16,1% con respecto a su población según resultados del censo de 2010. (SENPLADES, 2014)

Según la (ONU, 2015) los Objetivos de Desarrollo Sostenible son el plan maestro para conseguir un futuro sostenible, proteger el planeta y que todos, sin distinción alguna gocen de un futuro mejor. Los ODS se interrelacionan entre sí y añaden todos los desafíos globales a los que el mundo se enfrenta en la actualidad, como lo es la pobreza, la desigualdad, el clima, la degradación ambiental, la prosperidad, la paz y la justicia, este plan comprende un conjunto de objetivos planteados para alcanzar en 2030. Datos destacables de la (ONU, 2020) muestran que una de cada nueve personas en el mundo está subalimentada en la actualidad, asimismo la pobre nutrición causa cerca de la mitad (45 por ciento) de las muertes en los niños menores de 5 años, 3.1 mil niños cada año, además 66 millones de niños en edad escolar primaria asisten a clases con hambre en los países en desarrollo.

La (FAO, 2012) considera de gran importancia la medición de la inseguridad alimentaria en el hogar ya que “tal y como se declaró en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, existe seguridad alimentaria cuando se cumplen 4 pilares, primero la disponibilidad física de los alimentos para que así todas las personas tengan en todo momento acceso a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana y por último que todo este ciclo se repita o se mantenga estable. (FAO, 2012) agrega que pesar que se reconoce a nivel mundial, y en especial en los países en vías de desarrollo, persiste una alta prevalencia de inseguridad alimentaria, aún hay incertidumbre acerca del número exacto de hogares afectados por este problema mundial, su ubicación y el grado de severidad en la inseguridad alimentaria que enfrentan”.

Sin embargo, no existe un estudio específico que relacione el alcance de la seguridad alimentaria de acuerdo con el nivel de ingresos en los hogares del cantón Santa Lucía. Por ello en este contexto, el presente trabajo busca determinar la relación que existe entre el nivel de ingresos de los hogares del cantón Santa Lucía con los niveles de seguridad alimentaria. Los principales beneficiarios serán los tomadores de políticas públicas, académicos, investigadores y organizaciones de asistencia social que podrán acceder a los resultados de este estudio específico de la comunidad analizada.

2. Materiales y método

Se realizó una investigación descriptiva, para llevar a cabo esta investigación se eligió como instrumento de recolección de datos la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) propuesta por la FAO para medir la seguridad alimentaria (FAO, 2012), adicional se aplicó un cuestionario de Frecuencia de consumo de alimentos para contrastar los datos respecto a la alimentación y al ingreso familiar, por último, se agregó al folleto de recogida de datos una sección de preguntas sobre variables socioeconómicas para determinar y relacionar las dimensiones analizadas.

En el cantón Santa Lucía están constituidos 10.730 hogares (INEC, 2010), según el censo de población y vivienda realizado por el INEC en 2010. El tipo de muestreo fue a conveniencia porque era necesario que los hogares muestren su interés por participar en la investigación y para prevenir el contagio de COVID-19 en la recogida de datos. La muestra corresponde a 371 jefes de familia de los hogares del cantón Santa Lucía, tanto en el sector rural como en el urbano. La recogida de datos se realizó en el mes de noviembre de 2020.

Como plantea la ELCSA la inseguridad Alimentaria se clasifica en tres niveles: leve, moderada y severa. Para calcular el puntaje necesario para la clasificación del nivel de la (in) Seguridad Alimentaria se debe asignar un punto por cada respuesta afirmativa en las 15 preguntas y utilizar la siguiente tabla. (FAO, 2012)

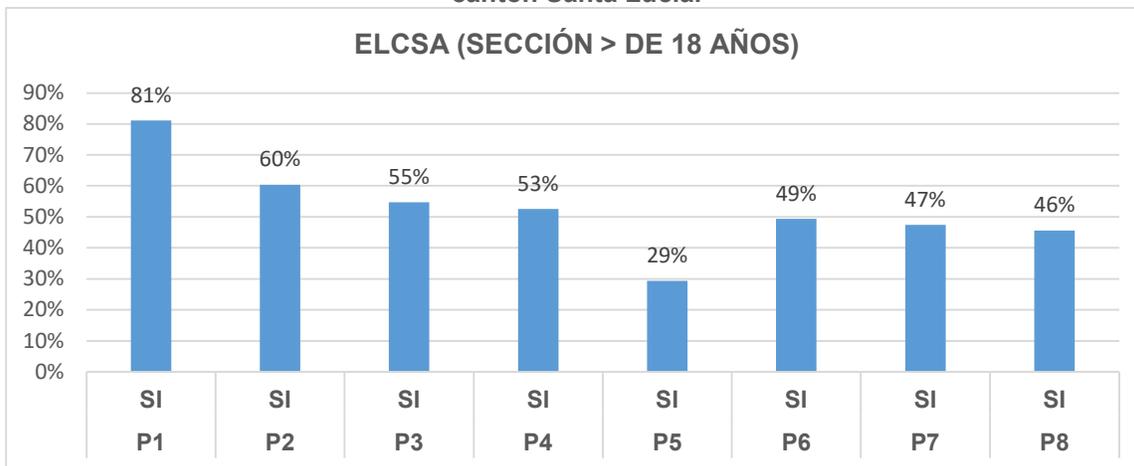
Tabla 1
Puntos de corte para la clasificación de la inseguridad alimentaria según tipo de hogar

Tipo de hogar	Clasificación de la inseguridad alimentaria			
	Seguridad	Inseguridad leve	Inseguridad moderada	Inseguridad severa
Hogares Integrados solamente por personas adultas.	0	1 a 3	4 a 6	7 a 8
Hogares integrados por personas adultas y menores de 18 años.	0	1 a 5	6 a 10	11 a 15

3. Resultados

Como plantea la estructura metodológica de la Escala Latinoamericana y Caribeña de Seguridad Alimentaria (ELCSA) los indicadores se presentan en dos grupos, el primer grupo corresponde desde la pregunta 1 a la 8, este responde el cuestionario dirigido a hogares con miembros mayores de 18 años y el segundo grupo responde las preguntas de la 9 a la 15 que están dirigidas a los hogares donde existen menores de 18 años.

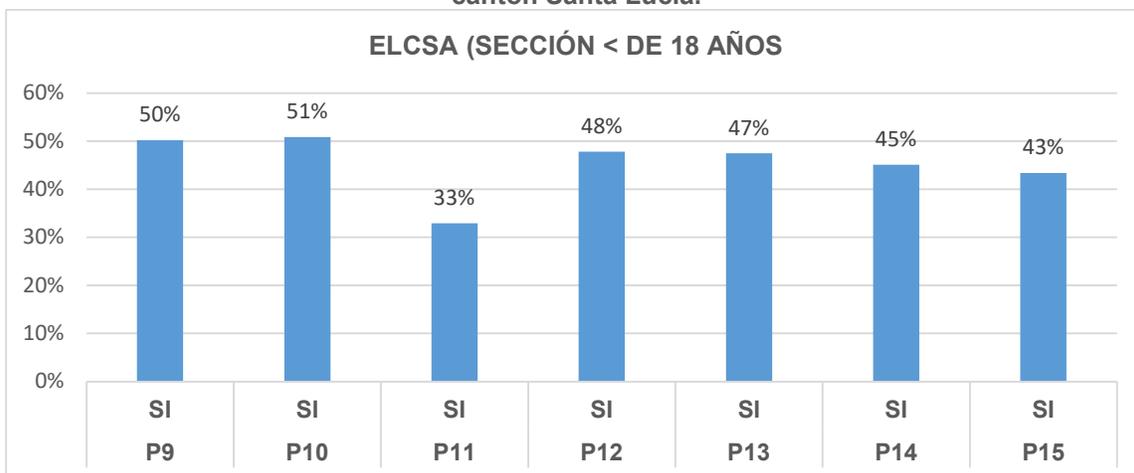
Gráfico 1. Resultados de la ELCSA tomada a los hogares con miembros mayores de 18 años en el cantón Santa Lucía.



De acuerdo al gráfico 1 que representa los resultados de la medición de la ELCSA en personas mayores de 18 años, esta primera sección se compone de la cantidad, calidad, hambre y preocupación por la alimentación en el hogar.

La **pregunta uno** cuestiona si alguna vez el jefe o la jefa de hogar se preocupó porque los alimentos se acabarían, respondiendo el 81% que sí y solo el 19% no. La **pregunta dos** menciona si ¿alguna vez en el hogar se quedaron sin alimentos?, el 60% de los hogares encuestados manifiesta que sí y el 40% no. En la **pregunta 3** el 55% afirmó haber dejado de tener una alimentación saludable mientras que el 45% no ha dejado de tener una alimentación saludable. La **pregunta 4** interpela si ¿Alguna vez el jefe o jefa de hogar o algún adulto en el hogar tuvo una alimentación basada en poca variedad de alimentos?, a ello el 53% responde si y el 47% no. En la **pregunta 5** el 29% de los hogares menciona que un adulto dejó de desayunar, almorzar o cenar al menos una vez, mientras que el 71% nunca lo ha hecho. La **pregunta 6** interroga si ¿Alguna vez algún adulto en el hogar comió menos de lo que debía comer?, el 49% dijo que si y el 51% no. En la **pregunta 7** el 47% de los hogares indica que alguna vez un adulto en su hogar sintió hambre, pero no comió, el 53% señala que no. Por último, en la **pregunta 8** el 46% de los hogares dice que al menos un adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer durante todo un día, el 54% de los hogares encuestados recalca que en su hogar no ocurre lo mismo.

Gráfico 2. Resultados de la ELCSA tomada a los hogares con miembros menores de 18 años en el cantón Santa Lucía.

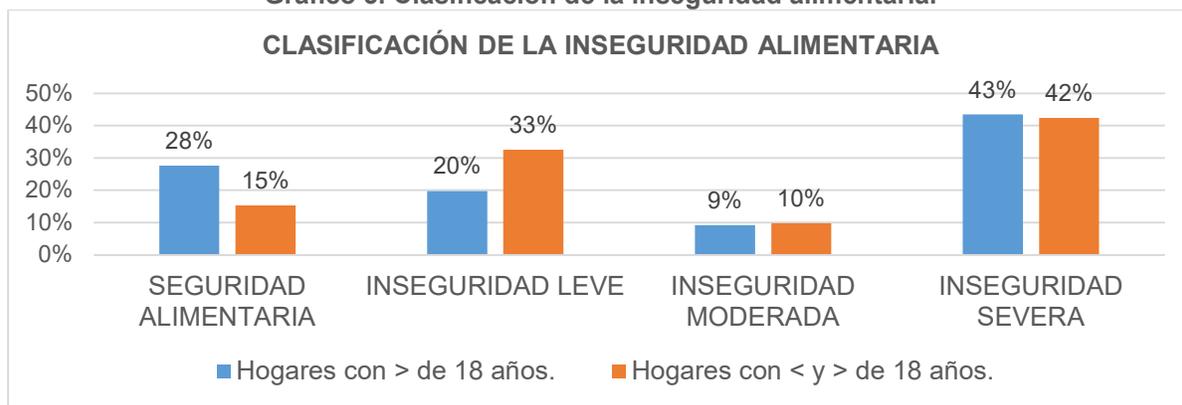


De acuerdo al gráfico 2 que representa los resultados de la medición de la ELCSA en miembros menores

de 18 años, esta segunda sección se compone de la cantidad, calidad y variedad de alimentos en el hogar.

La **pregunta 9** de la ELCSA demanda si ¿Alguna vez algún menor de 18 años en el hogar dejó de tener una alimentación saludable?, el 50% de los hogares respondió que sí y el 50% no. **Pregunta 10.** El 51% de los hogares mencionó que alguna vez un menor de 18 años en su hogar tuvo una alimentación basada en poca variedad de alimentos, mientras tanto el 49% de los hogares no. **Pregunta 11.** El 33% de los hogares encuestados indica que al menos una vez un menor de 18 años en su hogar dejó de desayunar, almorzar o cenar, el 67% dijo que no. **Pregunta 12.** El 48% de los hogares encuestados responde si a la pregunta, ¿Alguna vez algún menor de 18 años en su hogar comió menos de lo que debía?, entre tanto el 52% respondió no. **Pregunta 13.** ¿Alguna vez tuvieron que disminuir la cantidad servida en las comidas a algún menor de 18 años en su hogar?, el 47% de los hogares menciona haberlo hecho y el 53% no. **Pregunta 14.** El 45% de los hogares expresa que alguna vez un menor de 18 años en su hogar sintió hambre, pero no comió, por consiguiente, el 55% no. **Pregunta 15.** El 43% de los hogares comunica que alguna vez algún menor de 18 años en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer durante todo un día, el 57% denota lo contrario.

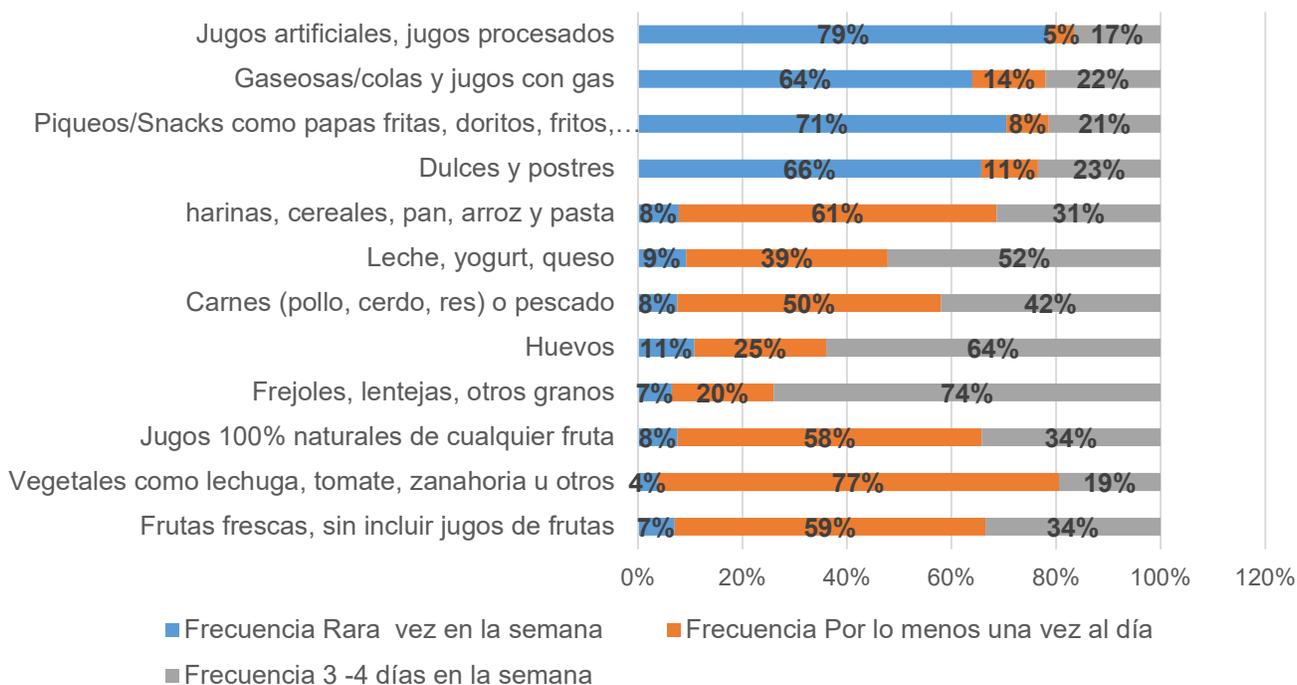
Gráfico 3. Clasificación de la inseguridad alimentaria.



El gráfico 3 detalla la clasificación de la inseguridad alimentaria, de un total de 76 hogares únicamente integrados por personas adultas, sólo el 28% logra seguridad alimentaria, el 20% tiene inseguridad leve, el 9% inseguridad moderada y el 43% inseguridad severa. Con respecto a los hogares con miembros en los que además existen integrantes menores de 18 años, la seguridad alimentaria solo estaría en el 15% de los hogares entrevistados, inseguridad leve un 33% de las familias, 10% con inseguridad moderada y un 42% con inseguridad severa.

Gráfico 4. Resultados de frecuencia de consumo de alimentos con respecto a la alimentación del hogar.

FRECUENCIAS DE CONSUMO POR GRUPOS DE ALIMENTOS



El gráfico 4 revela los resultados recabados en la encuesta, planteadas en una segunda sección, donde se pregunta si consume ciertos grupos de comidas y bebidas, además con qué frecuencia lo hace, esto con el propósito de contrastar los datos con respecto a su alimentación.

El 100% de los hogares encuestados afirma consumir frutas frescas, sin incluir jugos de frutas, de ellos el 7% lo consume rara vez en la semana, el 59% por lo menos una vez al día y 34% de 3 a 4 días en la semana. El 100% de los hogares consume vegetales como lechuga, tomate, zanahoria u otros, en el cual el 4% lo hace rara vez en la semana, el 77% por lo menos una vez al día y de 3 a 4 días en la semana el 19%. El 99% de los hogares encuestados consume jugos 100% naturales de cualquier fruto, así el 8% lo consume rara vez en la semana, el 58% por lo menos una vez al día y el 34% de 3 a 4 días en la semana. El 99% de los hogares consume frejoles, lentejas y otros granos, el 6.5% rara vez en la semana, el 19.5% por lo menos una vez al día y el 74% de 3 a 4 días en la semana. El 99% de los hogares consume huevos, el 11% lo ingiere rara vez en la semana, el 25% por lo menos una vez al día y el 64% de 3 a 4 días en la semana. El 100% de los hogares entrevistados consume carnes (pollo, cerdo, res) o pescado, el 8% rara vez en la semana, el 50% por lo menos una vez al día y el 42% de 3 a 4 días en la semana.

El 99% de los hogares consume leche, yogurt y queso, el 9% de los hogares lo consume rara vez en la semana, el 39% por lo menos una vez al día y 52% de 3 a 4 días en la semana. El 100% de los hogares investigados consume harinas, cereales, pan, arroz y pasta, su frecuencia de consumo es de 8% rara vez en la semana, 61% por lo menos una vez al día y de 3 a 4 días en la semana 31%. Solo el 57% de los hogares consume dulces y postres, de estos el 66% lo hace rara vez en la semana, por lo menos una vez al día el 11% y el 23% lo hace de 3 a 4 días en la semana. Solamente el 47% de los hogares consume piqueos/snacks como papas fritas, doritos, fritos, cachitos, de ellos el 66% lo hace rara vez en la semana, por lo menos una vez al día el 8% y de 3 a 4 días en la semana el 21%. Apenas el 58% de los hogares encuestados consume gaseosas/colas y jugos con gas y el 64% lo hace rara vez en la semana, el 14% por lo menos una vez al día y el 22% de 3 a 4 días en la semana. Por último, el 46% de los hogares interrogados consume jugos artificiales, jugos procesados, de ellos el 79% rara vez en la semana, el 5% por lo menos una vez al día y el 17% de 3 a 4 días en la semana.

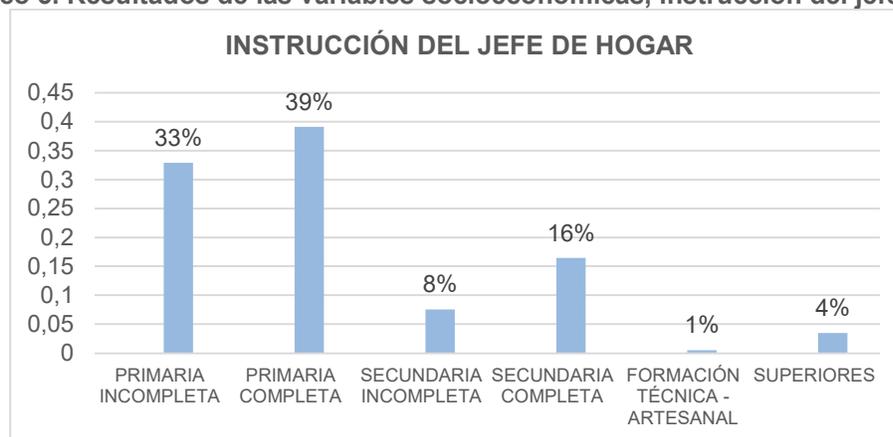
Resultado correspondiente a la sección de preguntas sobre variables socioeconómicas:

- El 81% de los hogares encuestados están encabezados por hombres y el 19% mujeres, de modo que estos actúan como jefes de hogar.
- La edad promedio de los jefes de hogar es de 50 años.
- El 23% de las viviendas de los hogares encuestados, poseen una estructura de madera y caña, el 20% son mixtas, dicha de otra manera de cemento y madera/caña, el 29% son de cemento, pero aún se encuentran en construcción y el 28% de las viviendas son de cemento totalmente construidas. Asimismo,

el 98% están cubiertas por zinc y sólo el 2% por asbesto/eternit.

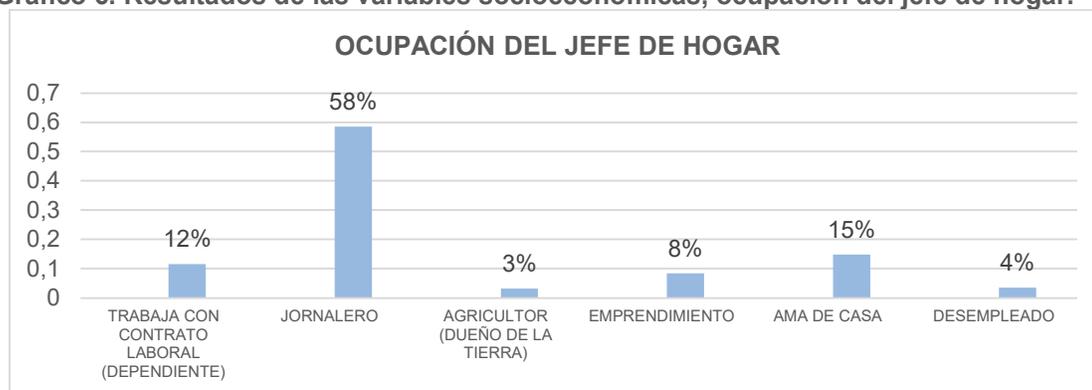
- El 92% de los hogares posee vivienda propia, el 7% vive en casa de familiares o amigos y el 1% alquila.
- El 76% de los hogares dispone de un cuarto exclusivo para la preparación de los alimentos y en promedio una vivienda cuenta con 2 cuartos para dormir.
- Con respecto al acceso a servicios básicos, el 77% de los hogares se abastece de agua por tanqueros para su consumo y preparación de alimentos, el 86% por red comunitaria para los quehaceres domésticos. El 100% tiene acceso a la energía eléctrica, el 6% a alcantarillado, el 7% a televisión por satélite, el 23% a internet y el 98% a un teléfono celular.
- El 99% de los hogares encuestados tiene un televisor, el 16% una computadora, el 41% una lavadora, el 99% una cocina, el 96% una refrigeradora, el 9% un vehículo y el 28% una motocicleta.
- El 78% de los hogares compra sus alimentos en tiendas de abarrotes, el 5% lo hace en el mercado municipal, asimismo el 5% en vendedores ambulantes que pasan por la comunidad y el 12% en tiendas.

Gráfico 5. Resultados de las variables socioeconómicas, instrucción del jefe de hogar.



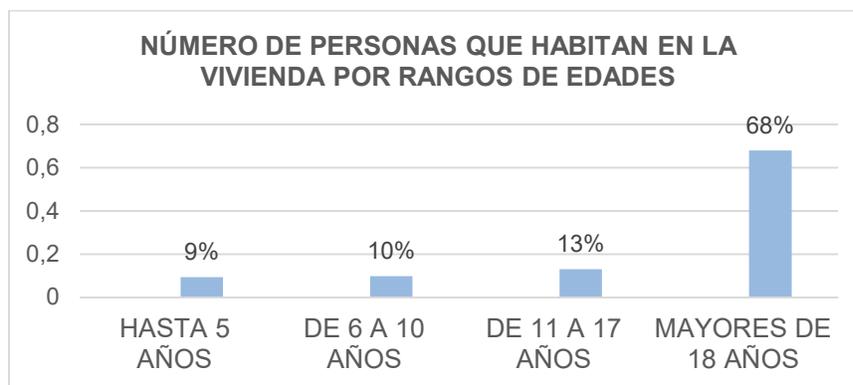
El gráfico 5 visualiza los resultados de la instrucción del jefe de hogar, indicando que el 33% tiene primaria incompleta, el 39% primaria completa, el 8% secundaria incompleta, el 16% secundaria completa, el 1% formación técnica-artesanal y el 4% estudios superiores.

Gráfico 6. Resultados de las variables socioeconómicas, ocupación del jefe de hogar.



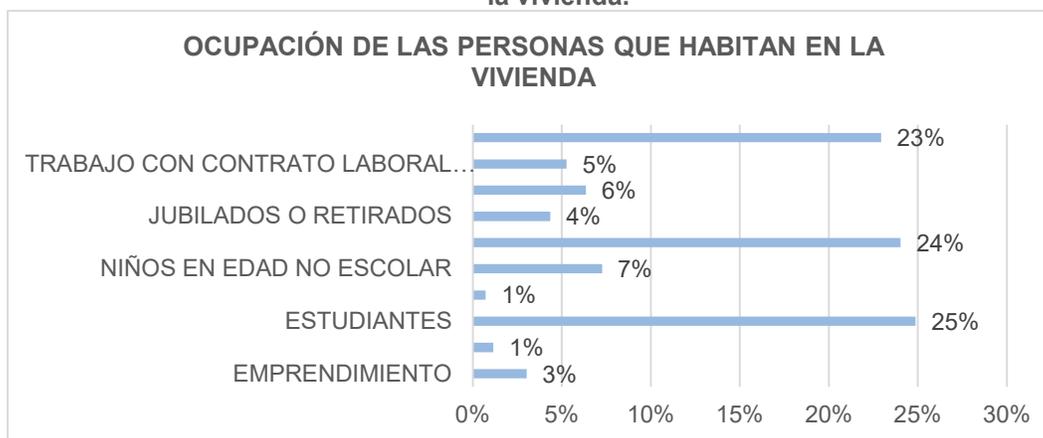
En el gráfico 6 se observa la ocupación del jefe de hogar, el 12% de los jefes de hogar trabajan con contrato laboral (dependiente), el 58% trabajan de jornaleros, el 3% son agricultores (labran su propia tierra), el 8% tienen un emprendimiento, el 15% son amas de casa y el 4% se encuentra desempleado.

Gráfico 7. Resultados de las variables socioeconómicas, número de personas que habitan en la vivienda por rangos de edades.



El gráfico 7 distingue el número de personas que habitan en la vivienda por rangos de edades, de un total de 1652 personas que habitan en los 371 hogares encuestados, el 9% son niños y niñas de 0 a 5 años, el 10% de 6 a 10 años, el 13% de 11 a 17 años y el 68% son mayores de 18 años.

Gráfico 8. Resultados de las variables socioeconómicas, ocupación de las personas que habitan en la vivienda.



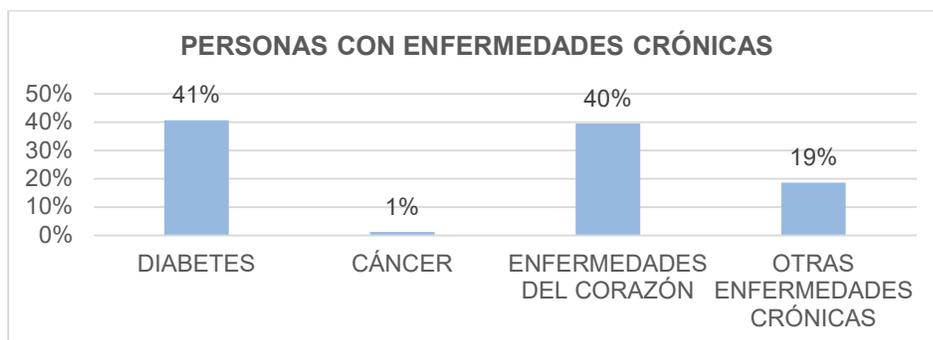
El gráfico 8 refleja la ocupación de las personas que habitan en la vivienda, el 3% se dedica a su emprendimiento (vendedores ambulantes, negocio familiar, etc), el 1% a la agricultura (labrar su propia tierra), el 25% son estudiantes, el 1% son niños, niñas y adolescentes que por la condición económica de su hogar se han retirado de la escuela, el 7% son niños y niñas en edad no escolar, el 24% son amas de casa, el 4% son jubilados o retirados, el 6% se encuentran desempleados (buscan trabajo), solo el 5% tiene un trabajo con contrato laboral (dependiente) y el 23% con trabajo esporádico (cachuelos).

Gráfico 9. Resultados de las variables socioeconómicas, personas con discapacidad.



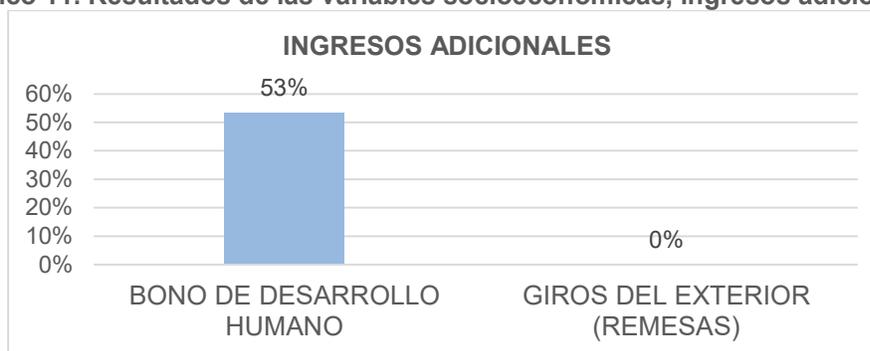
El gráfico 9 visibiliza las personas con discapacidad donde al menos en el 12% de los hogares vive una persona con discapacidad, un total de 45 personas dentro de los hogares estudiados.

Gráfico 10. Resultados de las variables socioeconómicas, número de personas con enfermedades crónicas.



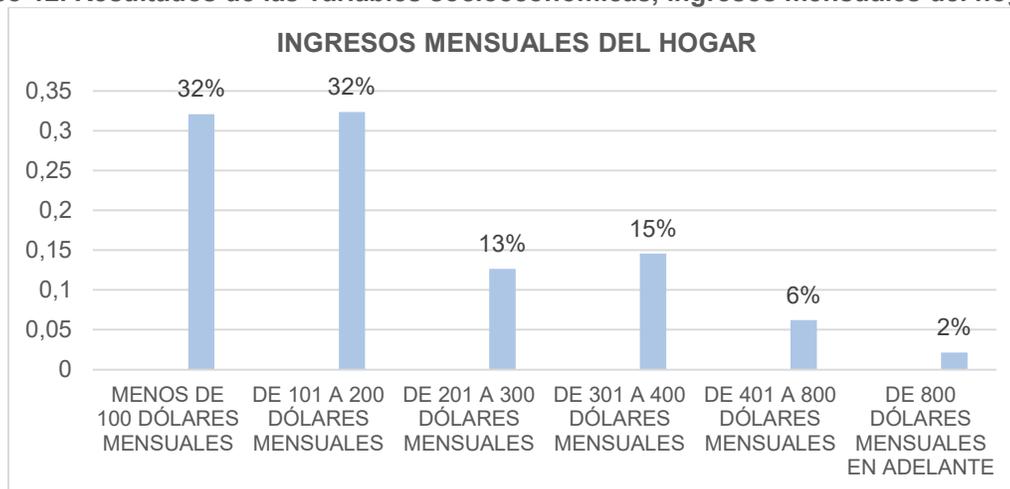
El gráfico refleja que existen 86 personas con enfermedades crónicas en los hogares visitados, de las cuales el 41% padece diabetes, el 1% cáncer, el 40% enfermedades del corazón y el 19% de otras enfermedades crónicas.

Gráfico 11. Resultados de las variables socioeconómicas, ingresos adicionales.



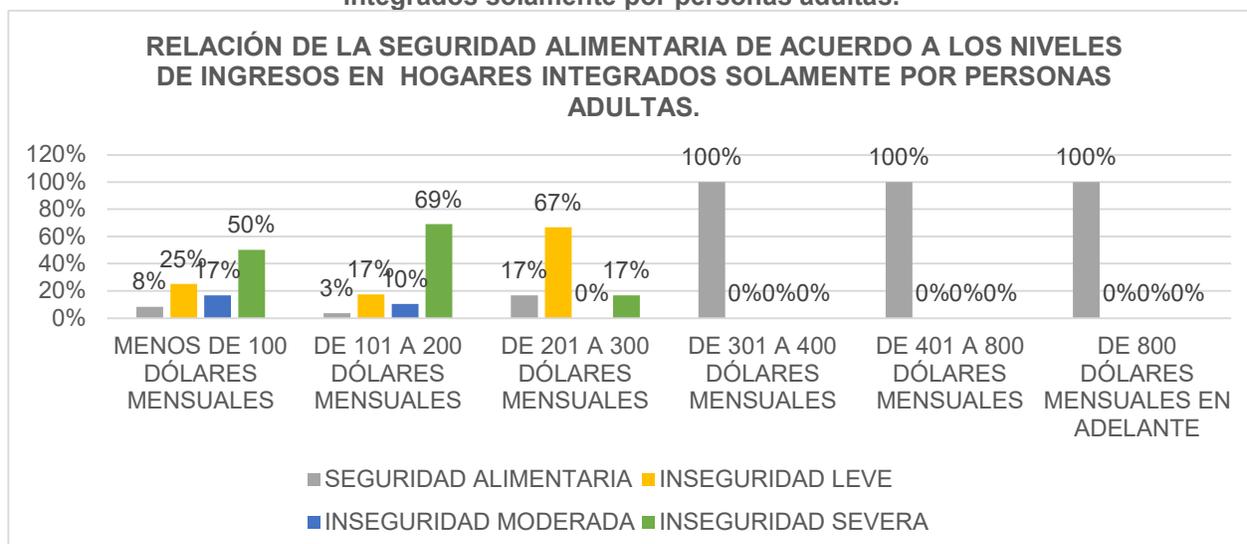
El gráfico 11 expone que en el 53% de los hogares encuestados al menos una persona se beneficia del bono de desarrollo humano, el mismo que es considerado como un ingreso adicional. Ninguno de los hogares sondeados recibe giros del exterior (remesas).

Gráfico 12. Resultados de las variables socioeconómicas, ingresos mensuales del hogar.



El gráfico 12 muestra los resultados de las variables socioeconómicas que fueron parte de la entrevista en una tercera sección. Referente a los ingresos mensuales del hogar el 32% de los hogares percibe menos de 100 dólares mensuales, al igual otros 32% de 101 a 200 dólares mensuales. Al 13% de los hogares visitados le ingresan de 201 a 300 dólares mensuales. El 15% de los hogares recauda de 301 a 400 dólares mensuales. El 6% de los hogares alcanza un ingreso de 401 a 800 dólares mensuales. Solamente el 2% de los hogares disfruta de ingresos mayores a 800 dólares mensuales.

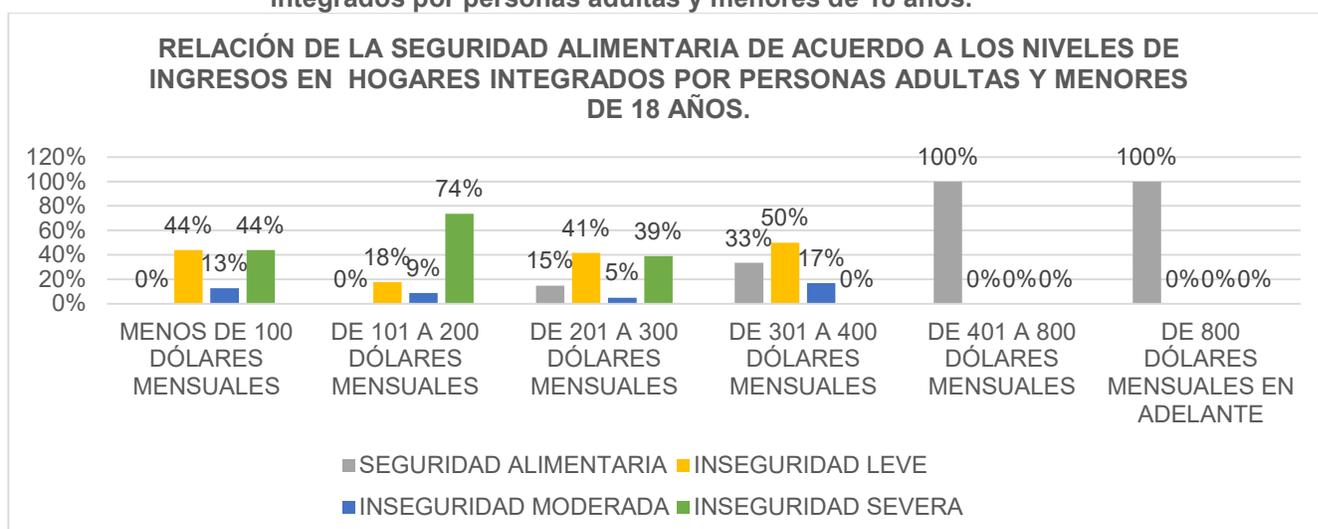
Gráfico 13. Situación de la Seguridad Alimentaria de acuerdo a los niveles de ingresos en hogares integrados solamente por personas adultas.



El gráfico 13 plasma la clasificación de la inseguridad alimentaria de acuerdo a los niveles de ingresos en 76 hogares integrados únicamente por personas adultas, del segmento de hogares que percibe menos de 100 dólares mensuales solo el 8% se encuentra en seguridad alimentaria, el 25% en inseguridad leve, el 17% en inseguridad moderada y el 50% en inseguridad severa. Los hogares con ingresos de 101 a 200 dólares mensuales, el 3% tiene seguridad alimentaria, el 17% inseguridad leve, el 10% inseguridad moderada, y el 69% inseguridad severa. El 17% de los hogares encuestados que tienen un ingreso económico de 201 a 300 dólares mensuales tiene seguridad alimentaria, el 67% presenta inseguridad leve y el otro 17% inseguridad severa.

Los hogares que tienen una retribución de 301 a 400 dólares mensuales, el 100% tiene seguridad alimentaria. Asimismo, los hogares que perciben de 401 a 800 dólares mensuales como entrada en los hogares visitados, el 100% presenta seguridad alimentaria y del mismo modo con las familias que ganan de 800 dólares en adelante.

Gráfico 14. Situación de la Seguridad Alimentaria de acuerdo a los niveles de ingresos en hogares integrados por personas adultas y menores de 18 años.



El gráfico 14 proyecta la clasificación de la inseguridad alimentaria en relación a los niveles de ingresos de 295 hogares donde se encontraban menores de 18 años. En efecto los hogares con menos recursos, en este caso

son los que viven con menos de 100 dólares mensuales, los niveles de inseguridad leve y severa ascienden al 44%, el 12% tiene inseguridad moderada y ninguno de los hogares analizados tiene seguridad alimentaria. Por consiguiente, los hogares que se encuentran en el rango de ingresos entre 101 a 200 dólares mensuales, ninguno posee seguridad alimentaria, el 18% presenta inseguridad leve, el 9% inseguridad moderada, el 74% inseguridad severa. En el caso de los hogares con ingresos de 201 a 300 dólares mensuales, solamente el 15% de los hogares logran conseguir seguridad alimentaria, el 41% se ubica en inseguridad leve, el 5% inseguridad moderada y el 39% inseguridad severa.

De los hogares con ingresos de 301 a 400 dólares mensuales solamente el 33% alcanza seguridad alimentaria, los resultados indican que el 50% de los hogares está en inseguridad leve, 17% inseguridad moderada. Hogares con ingresos de 401 a 800 dólares mensuales, en su totalidad logra seguridad alimentaria, al igual que los hogares con ingresos mayores a 800 dólares mensuales.

4. Conclusiones y discusión

4.1. Discusión

(Maldonado P, 2016) revela en su publicación acerca de la seguridad alimentaria y su relación con factores socioeconómicos, caso desde las familias de productores de quinua, de la Parroquia San Isidro, Cantón Espejo, en la provincia del Carchi que “En los hogares cuyos miembros tienen más acceso al mercado laboral presentan menor probabilidad de inaccesibilidad a una cantidad suficiente de alimentos” asimismo menciona que “Mientras mayor es la cantidad de miembros de la familia más recursos alimentarios se necesitan para satisfacer las necesidades energéticas”, lo que coincide con este estudio, dependen de la remuneración que perciben, si es alta tendrán más posibilidades de adquirir en mayores cantidades y variedades de alimentos.

Citando a (Franco & Viteri, 2018) en su investigación acerca de la Incidencia de la Inseguridad Alimentaria en los hogares del barrio unión de bananeros de Guayaquil relaciona que “El alto grado de informalidad y desempleo influye en los bajos niveles de ingreso promedio de los hogares analizados que no les permite cubrir la canasta básica” a lo que concluyen que la población presenta inseguridad severa derivada de una dimensión de la Seguridad Alimentaria que es la escasez de recursos para conseguir una dieta balanceada, algo similar ocurre en los hogares de Santa Lucía, el 58% de los jefes de hogar son jornaleros, tienen trabajo esporádicamente.

En Ecuador según el (Ministerio del Trabajo, 2019) el sueldo básico es de \$400, de acuerdo a los resultados de esta investigación, un poco menos del total de los hogares entrevistados perciben ingresos que están por debajo, lo que explica los niveles de inseguridad alimentaria. Del mismo modo pasa con la tesis de (Palacios Chambo, 2018), el 87,3% de sus familias encuestadas tienen un ingreso entre 100 y 300 dólares mensuales, al igual que las familias de este estudio tienen dificultades para acceder a la canasta básica.

El alto grado de ocupación en trabajos informales, esporádicos y el desempleo incide en los bajos niveles de ingresos en los hogares estudiados, impidiendo alcanzar el nivel adecuado para cubrir los gastos de la canasta básica que hoy según (INEC, 2020) bordea los 716,14 dólares, por lo que se concluye que la población presenta inseguridad alimentaria severa derivada de los bajos niveles de ingresos económicos.

(Intriago González, 2017) señala que en la población de su estudio predomina la inseguridad alimentaria leve, el 82% vive en esta condición, sólo el 7% alcanza los niveles de seguridad alimentaria, el 9% con inseguridad alimentaria moderada y sólo el 2% con inseguridad alimentaria severa, distinto a los resultados de esta investigación donde más de la mitad de los hogares vive con inseguridad alimentaria severa, y pocos alcanzan un nivel de seguridad alimentaria.

Para disminuir los niveles de inseguridad alimentaria sería oportuno fortalecer y crear bancos de alimentos comunitarios, para tal, como recomienda (Franco Cedeno, 2016) en su indagación acerca del desperdicio de alimentos, indica que es necesario recabar información que permita conocer la situación del desperdicio de alimentos en todas las fases, desde la producción, comercialización, transporte y consumo en el Ecuador, esto como acción para no desechar en su totalidad los alimentos que aún pueden ser consumidos pero que comercialmente no se pueden vender.

Es necesario fortalecer el compromiso que tienen los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD) Provinciales, el (CONGOPE, 2015) en su publicación “Seguridad Alimentaria Responsabilidad de los Gobiernos Autónomos Descentralizados del Ecuador” sostiene que los GAD Provinciales son los encargados de fomentar actividades productivas y dentro de éstas la de fomento agropecuario como una de sus principales competencias, que tiene mucho que ver con buena parte de la producción de alimentos y, por tanto, con la generación de la seguridad alimentaria.

La constitución del Ecuador establece en el artículo 13 que “Las personas y colectividades tienen derecho al acceso seguro y permanente a alimentos sanos, suficientes y nutritivos; preferentemente producidos a nivel local y en correspondencia con sus diversas identidades y tradiciones culturales. El estado promoverá la

soberanía alimentaria". (Asamblea Nacional, 2008)

(Carmona Silva, Paredes Sánchez, & Pérez Sánchez, 2017) concluyen que "La ELCSA es una herramienta de bajo costo, rápida aplicación y fácil interpretación; además ha demostrado tener una alta validez y confiabilidad en los diversos campos de aplicación, desde el nivel local hasta el nivel nacional, en encuestas gubernamentales, estudios académicos y sondeos de opinión pública", mi opinión es la misma, considero que es una herramienta de fácil acceso y aplicación.

Teniendo en cuenta el estudio de (Cataño Montoya, Arango Alzate, & Mejía Merino, 2018) expresa que "Los hogares desconectados de los servicios públicos domiciliarios de los barrios de la franja alta de la comuna 3 tomados en su estudio, no cuentan ni con la capacidad económica ni con un entorno mínimo para mejorar sus condiciones de salud, lo cual constituye un riesgo alimentario permanente, especialmente para los menores de edad", lo mismo ocurre en el campo de esta investigación, los hogares visitados en este estudio en su gran mayoría fueron de sectores rurales por tanto no cuentan con los principales servicios básicos.

4.2. Conclusiones

Con el empleo de la ELCSA se ha logrado conocer el estado de la seguridad alimentaria en los hogares, dando como principal respuesta la prevalencia de inseguridad alimentaria en su gran mayoría. De igual manera se ha identificado que los productos que consumen a diario y pasando un día, entre ellos frutas frescas, vegetales, jugos naturales, granos, huevos, pescados, lácteos y arroz son aquellos que consiguen en sus huertos o los alimentos que mayormente se encuentran en temporada y a un buen precio, el cultivar una parte de sus alimentos les ahorra el poco dinero que perciben y necesariamente lo destinan a los productos que no cosechan.

Los ingresos económicos en la mayoría de los hogares son bajos, lo que evidencia la falta de empleo y la ocupación informal y asimismo se ha determinado la relación que existe entre la seguridad alimentaria y los niveles de ingresos en los hogares analizados del cantón Santa Lucía a un costo mínimo por lo que esta investigación constituye un provechoso insumo para la empresa pública, Organizaciones No Gubernamentales y comunidad en general que buscan datos para reducir la brecha de pobreza y desigualdad social, además para tomarlos como casos de estudio en la academia donde es pertinente sensibilizar a los estudiantes para fortalecer su compromiso con la sociedad.

Es importante que el gobierno y organismos de asistencia social capaciten a las familias que se encuentran en la ruralidad, en temas de aprovechamiento de nutrientes de los alimentos de su alcance, además de motivarles a la producción de nuevos sembríos en sus huertos familiares con el afán de conseguir soberanía y seguridad alimentaria.

Referencias

- Asamblea Nacional. (2008). *Constitución del Ecuador*. Obtenido de Registro oficial: <https://www.asambleanacional.gob.ec>
- Banco Mundial. (2018). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018: Armando el rompecabezas de la pobreza*. Banco Mundial.
- Banco Mundial. (2020). *Banco Mundial*. Obtenido de Banco Mundial: <https://datos.bancomundial.org>
- Calero León, C. J. (2011). Seguridad alimentaria en Ecuador desde un enfoque de acceso a alimentos. *Ediciones Abya - Yala*, 49-52.
- Carmona Silva, J. L., Paredes Sánchez, J. A., & Pérez Sánchez, A. (2017). La Escala Latinoamericana y del Caribe sobre Seguridad Alimentaria (ELCSA): Una. *RICSH Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, 263-286.
- Cataño Montoya, Y. C., Arango Alzate, C. M., & Mejía Merino, C. (2018). La situación alimentaria de los desconectados de los servicios públicos domiciliarios en la parte alta de la comuna 3 de la ciudad de Medellín. *Revista Facultad Nacional De Salud Pública*.
- CEPAL. (2019). *Panorama social de américa latina*. Santiago: Naciones Unidas.
- Cerdas Ramírez, R., & Espinoza Sánchez, R. (2018). Situación de la seguridad alimentaria y nutricional en Guanacaste: cantón de Santa Cruz. *InterSedes*, 157.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). *Panorama social de américa latina*. Santiago: Naciones Unidas.
- Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. (10 de Mayo de 2017). *Comité de seguridad alimentaria mundial*. Obtenido de Comité de seguridad alimentaria mundial: <http://www.fao.org>

- CONGOPE. (1 de Julio de 2015). *Consortio de gobiernos autónomos provinciales del ecuador*. Obtenido de Consorcio de gobiernos autónomos provinciales del ecuador: <http://www.congope.gob.ec>
- FAO. (2012). Escala latinoamericana y caribeña de seguridad alimentaria (ELCSA): manual de uso y aplicaciones. En FAO, *Escala latinoamericana y caribeña de seguridad alimentaria(ELCSA): manual de uso y aplicaciones* (pág. 11). Vitacura, Santiago de Chile: Comité Científico de la ELCSA.
- FAO. (2012). *Escala latinoamericana y caribeña de seguridad alimentaria (ELCSA):manual de uso y aplicaciones*. Vitacura, Santiago de Chile: Comité Científico de la ELCSA.
- FAO. (Mayo de 2012). *FAO*. Obtenido de FAO: <http://www.fao.org>
- FAO, OPS, WFP y UNICEF. (2018). *Organización Panamericana de la Salud*. Obtenido de Organización Panamericana de la Salud: <https://iris.paho.org>
- Franco Cedeño, E. M. (2016). El desperdicio de alimentos: una perspectiva desde los estudiantes de Administración de Empresas de la UPS Guayaquil. *Retos*, 53-66.
- Franco, E., & Viteri, M. (2018). Incidencia de la inseguridad alimentaria en los hogares del barrio unión de bananeros de Guayaquil. *El Misionero del Agro*, 26-35.
- INEC. (2010). *Promedio de personas por hogar a nivel nacional*. Quito: DESAE.
- INEC. (2020). *Encuesta nacional de empleo, desempleo y subempleo (ENEMDU), diciembre 2019*. Quito: INEC.
- INEC. (2020). *Índice de precios al consumidor*. Quito: INEC.
- Intriago González, M. J. (2017). *Universidad de especialidades espíritu santo*. Obtenido de Universidad de especialidades espíritu santo: <http://repositorio.uees.edu.ec>
- Maldonado P, P. (2016). Seguridad Alimentaria y su relación con factores socioeconómicos. *PUCE*, 319 - 324.
- Ministerio del Trabajo. (2019). *Acuerdo Ministerial Nro. MDT-2019*. Quito: Ministerio del Trabajo.
- ONU. (15 de Septiembre de 2015). *Naciones unidas*. Obtenido de Naciones unidas: <https://www.un.org>
- ONU. (15 de Septiembre de 2015). *Naciones Unidas*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org>
- ONU. (2020). *Naciones Unidas*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org>
- Palacios Chambo, A. I. (2018). *Universidad Técnica de Ambato*. Obtenido de Universidad Técnica de Ambato: <https://repositorio.uta.edu.ec>
- Programa Mundial de Alimentos. (2020). *Programa mundial de alimentos*. Obtenido de Programa mundial de alimentos: <https://docs.wfp.org>
- SENPLADES. (21 de Febrero de 2014). *Secretaría nacional de planificación y desarrollo*. Obtenido de Secretaría nacional de planificación y desarrollo: <http://app.sni.gob.ec>
- Verduzco Félix, G., Aboites Manrique, G., & Castro Lugo, D. (2018). La seguridad alimentaria y su relación con la suficiencia e incertidumbre del ingreso: un análisis de las percepciones del hogar. *Acta Universitaria*, 23-24.